

UNA PALABRA

UNA MIRADA

UN SILENCIO



Aunque le arranques los pétalos, no quitarás su belleza a la flor.

Rabindranath Tagore

*Caes a tierra muy abajo, crees que no saldrás adelante,
pero con los meses te das cuenta que vuelves a empezar.
Y a fuerza de mucho caer y de volverte a levantar
ves que las cosas no cambian pero ya no eres quien eras antes.
Pues he estado ya cinco o seis y soy el que ahora quiero,
no quiero pensar en lo que llegará mañana!
Lánzate, cada instante es único no se repetirá,
siento que el corazón no para de batir i me dice que me lance,
que no piense en todo lo que vendrá, que un lápiz no dibuja sin una mano
detrás.
Y porque mis pensamientos que siempre viven el presente
no conjugan otros tiempos que el ya lo haré, lo que no hice.
Pues hoy o quizás mañana estaré aquí o estaré allá,
seré un trozo del universo que no note el paso del tiempo.
Lo que hago a cada instante es la fuerza que me hace grande,
no quiero pensar en lo que llegará mañana.
Lánzate, cada instante es único no se repetirá,
siento que el corazón no para de batir y me dice que me lance,
que no piense en todo lo que vendrá...*

Canción Llençat. Lax n' Busto.

Tengo una rosa en mis manos y no sé que hacer con ella. Me transmite fragilidad y saber estar. Es un compendio de sabiduría. En ella se describen todos y cada uno de los misterios y venganzas superiores que nos tienen atormentados. Saber qué hacer y que visionar, en un momento de cambio radical que nos implica continuar en el camino. Sabiduría ancestral, bondad radiante en un universo único y sabio. Qué es lo que nos mueve? Hacia donde vamos? Hacia donde respiramos y sabemos hacia donde ir y a donde transmitir? He comenzado. Sin duda alguna me encuentro en el camino, no sé adonde me llevará, pero la incertidumbre me apasiona. Me da vida. Soy. Me siento grande y a la vez pequeño. ¿qué me sucede? Las cosas que aparecen delante mío se transforman en algo imparable y social, sin saber qué hacer con ello. Sabes que puedo hacer, dímelo, si tienes alguna idea. Me he puesto a llorar y sin duda esto que vivo, se traslada a otro nivel.

He decidido hacer el trabajo de investigación sobre la expresión de mi misma, hacia los demás, hacia el mundo. Es un tema que me ha llevado en numerosas ocasiones a bloquearme y a quedarme quieta e inmóvil. Con una sensación de querer moverme y actuar pero mi mente y mis mensajes continuos han hecho que me quedará en ese estado a verlas venir. Y la experiencia se ha repetido durante mi vida en estos 39 años. Ahora me dejo fluir. Había pensado en distintos temas que me tocaban en especial, lo único que me producía sensación de búsqueda externa. Búsqueda de fuentes, de autores, y me quedaba enredada en el lenguaje, en la calificación de cómo lograr expresar un autor, un concepto, una vivencia... y me preguntaba cómo sería capaz de llegar a describir con palabras exactas, vividas, sentidas lo que quería expresar para que así fuera un trabajo "excelente". Y me di cuenta que era una labor imposible. Quería copiar estilo, ser como Daniel en su expresión durante todo el curso o como Damián, Sara, Graciela, Mercedes, Laura, Juan, Fede, Natalia. Pero, qué es lo que me pide hoy expresar? ¿Qué fluye desde la parte más profunda de mí?

Me dejo sentir. Me he puesto manos a la obra y la verdad es que no sé que va a salir de todo ello. Lo que sí sé es que voy a pasármelo bien y a disfrutar del momento. Me doy permiso para ser.

Temas de los que quiero hablar y de los que voy a tirar del hilo son:

La Intemporalidad, la sabiduría ancestral, lo efímero, la belleza, la intuición, el presente, la transmisión de esa sabiduría, la terapia de la vida, la propia visión, la creación, la Salud con mayúsculas.

La rosa.

Con su belleza y fragilidad, en su saber estar y en su quietud perfecta. Ella sabe de su enorme saber y paz, y no tiene que hacer nada. Simplemente es. Se describe un olor especial y es eso. Me inspiro en la rosa, y hay algo en esta flor que me hace sentirme cómo ella. Frágil y a la vez, intemporal. Amable y bella y a la vez arraigada en la tierra.

Me dejo sentir desde dentro, y aunque mi mente continúa con sus ruidos y a veces, me hace ir de aquí para allá, divagando estando en un estado mental.

Dejo sentir. Mi parte sabia , me habla en susurros y a veces en voz alta. Doy las gracias por ello.

Conseguir un trabajo realmente bien escrito, redactado con pulcritud, donde el objetivo fuera transmitir algo. Ronda por mi cabeza la palabra PERFECCIÓN, y me doy cuenta que lo escribo con mayúsculas. Este trabajo o más bien un escrito, es un darme permiso para ser. Quizás no tan perfecta ni tan pulcra, eso sí más espontánea y más viva.

Estoy delante del ordenador y pido que venga a mi cabeza alguna idea interesante desde la cual pueda tirar del hilo. Siento como si estuviera en un parto y lo que ha de nacer todavía está a gusto dentro de la madre. Yo quiero que nazca y estoy empujando sin cesar de él. Me produce un desgaste de energía brutal que me agota todo mi cuerpo físico y psíquico. Voy a dejar de forzar la situación por unos momentos y a observar el momento y las enseñanzas que aparecen.

LA EXPRESIÓN.

LA EXPRESIÓN DEL SER.

Un olor, un sabor, un gesto, una caricia, una palabra, una mirada, un silencio.

Arranco y empiezo a caminar. No sé a donde me llevará, lo que sí sé es que estoy en camino. Estoy en ese momento de duda. Cómo será el camino? A lo mejor es cuesta arriba y no llevo el calzado adecuado, o a lo mejor es todo llano y me es fácil el dar pasos. Estoy otra vez inmóvil, como lo está aparentemente una piedra. Grito dentro de mí, con desesperación y a la vez con resistencia, quiero seguir adelante. Pero quién me lo impide, no será mi mente? Qué es lo que me aporta este apego a la inmovilidad y a la rigidez?

No sé cómo lo voy a hacer, pero lo haré.

No lo quiero dejar. Le digo por favor vete y déjame en paz. Y al rato, lo busco con ansia y me identifico con él. Qué "sería" sin esa seña de identidad?

Me siento morir. Se me revuelven las entrañas y lo quiero arrancar de una vez, pues quiero avanzar y este lastre mental me aprisiona. Siento una coraza que me blindo al exterior y a la vez me dejo guiar por la voz de mi alma: la INTUICIÓN.